

INCIDENTE EN UNA ASAMBLEA CUBANA

ORGANIZADO por el FORDC, de New York, se llevó a cabo un acto el pasado domingo, para home-

najear el Secretario General de la Federación Portuaria de Venezuela, señor Martín Correa. Para reclamar una masiva concurrencia cubana, dada las fricciones creadas por el aparato obrero que patrocina el "ring-ring" se citó a los cubanos para honrar la fecha del 10 de Octubre. La asistencia fue nutridísima, la sala del "Palm Garden" se colmó de público y los oradores pronunciaron discursos patrióticos.

Pasa a la página 20

INCIDENTE...

Viene de la 16

Quando Estrada, Jefe del FORDC, hizo uso de la palabra, afirmó que "nos reunimos una vez más para conmemorar la fecha gloriosa del diez de marzo", risas en la sala, rectificación del orador. Esta es la segunda vez que el líder obrero incurre en el mismo lapsus. Hablaron Tony Varona, Luis Conte Agüero, el homenajeadó Correa y surgió un joven del público que reclamó la palabra. Expectación en la sala. El maestro de ceremonias, que lo era Dieguito Gonzalez, Tendedera, reclamó de la presidencia su decisión. Estrada negó la palabra al que la solicitaba, que resultó ser José Yeber,

Delegado de la Brigada 2506. Comenzó la discusión y Dieguito, en fallo salomónico, cedió el micrófono al brigadista Yeber.

Ya en la tribuna, tuvo palabras respetuosas para el homenajeadó y seguidamente hizo constar su protesta por el hecho de que allí se estaba repartiendo un número del periódico "Liberación", órgano de la "Triple A" que liderea Aureliano Sánchez Arango, en el que se acusaba a Felipe Rivero, preso en Miami, de nazi-fascista y que ello era injusto y divisionista. Inesperadamente, Tony Varona se avalanzó sobre el micrófono. Estaba desahogado, frenético y dijo: "Mi hijo, mis hermanos y sobrinos combatieron en Girón y fui yo quien organizó esa Brigada, pero usted, a nombre de ese organismo, no tiene ningún derecho a destruir este meeting". La expresión era injusta, porque el joven Yeber no quería destruir el meeting, sino salirle al paso a una información incorrecta.

Y comenzaron las discusiones. Todo el mundo quería hablar, unos a favor, otros en contra y algunos ni a favor ni en contra, pero hablaban.

Cariché, delegado de la Triple A, pronunció palabras fuertes. Y cuando todo parecía que aquello iba a terminar en tragedia, los ánimos fueron calmándose y la sangre no llegó al río.

Alguien, comentando después lo desafortunado que estuvo Varona, dijo: "Tony mandó a Girón a sus hijos, a sus hermanos, a sus sobrinos, organizó la Brigada, pero él se quedó en Estados Unidos disfrutando las prebendas del Consejo".